

¿EN QUÉ CONSISTE EL TRATAMIENTO?

Después de muchos años en los que los únicos tratamientos disponibles consistían en inyecciones que tenían una mediana eficacia con un elevado número de efectos adversos, desde 2015 contamos con terapias orales que, toleradas de forma excelente, consiguen la eliminación del virus en aproximadamente un 90% de tratados. La duración de los tratamientos es de 3-6 meses según el tipo de VHC tras los que, en caso de confirmarse la respuesta óptima, no hay que tomar más fármacos al considerarse que el virus se ha eliminado por completo.



¿Se da el tratamiento a todos los pacientes?

La revolución que han supuesto las nuevas terapias ha llevado al Ministerio de Sanidad a elaborar un Plan Estratégico Nacional en el que se establecen los criterios de tratamiento para priorizar los casos más graves, con el fin de establecer un orden según la urgencia de tratamiento, y también para intentar unificar las indicaciones en todos los hospitales.

¿UNA VEZ TRATADA LA HEPATITIS C, PUEDO HACER VIDA NORMAL?

Con los tratamientos antivirales, se consigue la eliminación del virus, pero si el grado de daño hepático era elevado antes del tratamiento (cirrosis hepática), las complicaciones propias de la enfermedad del hígado pueden producirse de todos modos. En los pacientes con grados bajos o intermedios de afectación hepática, se procede a la derivación a Atención Primaria, recomendando siempre mantener unos hábitos de vida saludables (fundamentalmente, evitar consumo de tóxicos) para garantizar la no progresión del daño previo.

Más información

Teléfono del Hospital
950 022 500

Secretaría Digestivo
950 022 942



Agencia Pública Sanitaria Poniente
Hospital de Poniente
Ctra. de Almerimar, nº 31
04700 El Ejido (Almería)

www.ephpo.es



Agencia Pública Sanitaria Poniente
CONSEJERÍA DE SALUD

HEPATITIS C (VHC)



Agencia Pública Empresarial Sanitaria Hospital de Poniente

UNIDAD GESTIÓN CLÍNICA DIGESTIVO



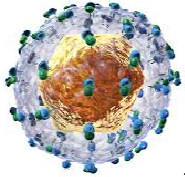
Agencia Pública Sanitaria Poniente
CONSEJERÍA DE SALUD



Agencia Sanitaria Poniente

¿QUÉ ES LA HEPATITIS C?, ¿CÓMO SE TRASMITE?

El Virus de la Hepatitis C (VHC) es un agente infeccioso que provoca inflamación en el hígado y puede también presentar manifestaciones en otras localizaciones del organismo. En la persona infectada por el VHC, éste está presente en sangre y fluidos corporales. En contra de lo que sucede con otros virus presentes en la sangre como VHB y VIH, el contagio sexual es extraordinariamente infrecuente, siendo el contagio por sangre el más habitual en nuestro medio. Dado que el aislamiento del virus y el cribado transfusional no se llevaron a cabo hasta el año 1990, los pacientes transfundidos antes de esa fecha constituyen un grupo numeroso dentro de los diagnosticados.



Hepatitis C Virus (HCV)

Otros grupos de riesgo son usuarios de drogas inyectadas o esnifadas, personas que se realizan tatuajes o piercings en centros no controlados, sanitarios y trabajadores de prisiones, convivientes con pacientes VHC y homosexuales varones.



¿CUÁNTAS PERSONAS LA PADECEN?

Se calcula que 180 millones de sujetos tienen infección VHC a nivel mundial. En España, se estima que hay unos 470.000 afectados, de los que sólo un 40% están diagnosticados.

¿QUÉ SÍNTOMAS PRESENTA?

Cuando se contrae la infección, el 80% de los pacientes no presentan síntoma alguno que haga sospechar hepatitis aguda (malestar, febrícula, color amarillento de la piel...), y los casos mortales son excepcionales.

HEPATITIS C (VHC)

Una vez pasada esta fase aguda, el virus se elimina en algunos casos, pero en la mayoría de casos (hasta un 85%), permanece en el organismo de forma crónica. Cuando esto sucede, lo más habitual es que el paciente no sienta síntoma alguno hasta que la enfermedad se encuentra en un estadio avanzado, siendo en todo caso los síntomas más frecuentes el cansancio y los derivados de las manifestaciones extrahepáticas cuando éstas se dan.



¿QUÉ PROBLEMAS PUEDE PRODUCIR PADECER HEPATITIS C?

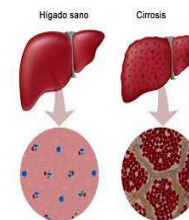
A pesar de los escasos signos clínicos que la enfermedad puede dar, la infección crónica activa va provocando un grado variable de inflamación en el hígado que desemboca en una cirrosis hepática en un 15-30% de pacientes a los 20 años.

Las manifestaciones extrahepáticas del virus son posibles, a diferentes niveles (cutáneo, endocrino, articular...), pero no siempre es fácil establecer una clara conexión entre el virus y estos fenómenos.

¿Qué es la cirrosis hepática?

Es el nivel de afectación del hígado en el cual éste puede comenzar a mostrar fallos en su funcionamiento y en el cual pueden aparecer complicaciones clínicas como acumulación de líquidos, alteraciones neurológicas, hemorragias, desarrollo de tumores hepáticos, etc. Es una situación grave y generalmente no reversible que requiere un manejo estrecho y, en ocasiones, un trasplante de hígado.

En muchos casos, los primeros síntomas que produce la infección crónica se dan en esta fase.



Unidad de Digestivo

¿CÓMO SE DIAGNOSTICA LA INFECCIÓN?

A través de una analítica específica que confirma la presencia del virus en la sangre. Dadas las pocas manifestaciones clínicas que produce, la mayoría de veces, la infección se detecta al pedir la determinación en grupos de riesgo o en pacientes que tienen alterados los parámetros hepáticos en una analítica rutinaria.

¿QUÉ HAGO SI ME DIAGNOSTICAN LA INFECCIÓN VHC?

Todos los pacientes con Hepatitis C confirmada han de ser seguidos en la consulta especializada de Digestivo. Una vez en consulta, el especialista determinará mediante pruebas complementarias la fase de la enfermedad y propondrá tratamiento en caso de estar indicado.

Es recomendable realizar analíticas a los convivientes y parejas del paciente para ver si tienen la infección.

Para prevenir el contagio a otros, el paciente tendrá que evitar el uso compartido de cepillos dentales, cuchillas, o cualquier otro elemento que contacte con la sangre. Además, usará preservativo si tiene conductas sexuales de riesgo. Los métodos de barrera en sujetos no incluidos en grupos de riesgo (ver arriba) no se recomienda de forma sistemática.

Aunque se han descrito aislados casos de contagio intrafamiliar, la mera convivencia, el contacto físico no íntimo, los besos, el uso compartido de cubiertos y demás elementos no conllevan un riesgo significativo.



¿QUÉ PRUEBAS ME HARÁN?

En general, son suficientes pruebas de imagen como la ecografía-elastografía y análisis de sangre. La biopsia hepática, que en el pasado se empleaba en un número importante de pacientes, solo se reserva en la actualidad a unos pocos casos en los que existen dudas diagnósticas.